

LIBERTAD.

IGUALDAD.

FRATERNIDAD.

LA VERDAD.

JUSTICIA.

MORALIDAD.

TRABAJO.

SEMANARIO DEMOCRÁTICO.

Precios de suscripción.

En Oviedo, 1,25 pesetas trimestre.—En la provincia y fuera de ella, 1,50.—Ultramar y Extranjero, 10 pesetas año.

Redacción y Administración.

Florez Estrada, 7, 2.º

Anuncios.

En la cuarta plana 8 céntimos línea y 5 para los suscritores. Los demás convencionales. Correspondencia al Director ó Administrador.

A decidirse.

No hemos de cejar en nuestra campaña.

Hemos iniciado con gran honra para nosotros la tarea de convencer al partido republicano de Oviedo de la necesidad imprescindible que tiene de hacer la coalición sobre bases sólidas y firmes y no hemos de cejar en nuestro propósito ni un momento siquiera.

La prensa republicana ha enseñado el camino á los partidos. La fórmula de alianza, explícita, amplia, generosa, satisface las aspiraciones y las necesidades de todos.

Dentro de la actual situación política, enfrente de fracciones monárquicas que se oponen á la realización de los ideales de la democracia ú otorgan como gracia ó limosna lo que se nos debe de derecho, no cabrá hacer otra manifestación que la de los periódicos republicanos de la península.

Unión y concordia, prestación mútua de fuerzas, estrecha y sincera armonía, igualdad en el procedimiento, acción común, movimiento simultáneo, esto era lo que se hacia preciso para que nuestros correligionarios pudieran llegar á la consecución de sus fines.

Y el primer paso ya se dió.

En esta clase de asuntos que afectan al porvenir de una colectividad no debe haber cuestiones de amor propio ni hay que preguntar de quién son las iniciativas. No hay mas que aceptar lo hecho si es bueno, trabajar sobre ello y mirar confiadamente hacia el porvenir.

Por eso excitamos nuevamente al partido republicano de Oviedo sin distinción de matices.

Por eso queremos que los jefes, las personas más significadas y los hombres de más prestigio salgan de una apatía mortificante y suicida, y se pongan al frente del espontáneo y legí-

timo movimiento de la opinión republicana que ansía reorganizarse y robustecerse

Por eso queremos saber como piensan todos en materia tan importante para ver de conseguir un triunfo próximo y decisivo con la cooperación de los honrados elementos de la democracia verdad.

Hay que tener en cuenta que se avecinan gravísimos sucesos.

Hay que hacerse cargo de que el Gobierno amenazado de peligros inminentes vacila y mal se sostiene protegido por nuestras discordias y amparados por nuestras rencillas.

Y es necesario prepararse.

Es preciso estar alerta y vivir prevenido.

Que no se diga nunca que atentamos á nuestra propia vida y que por falta de patriotismo hemos impedido el triunfo de la gran causa del pueblo.

LA COALICION.

Puede considerarse como efectuada la de los partidos verdaderamente republicanos.

Son innumerables las adhesiones que diariamente recibe el infatigable Marqués de Santa Marta á los acuerdos tomados por la prensa reunida en Asamblea el día 24 del pasado Junio, firmadas unas por importantes republicanos, otras por periódicos no representados en ella y muchas por comités federales ó progresistas.

Nuestro querido jefe el ilustre espatriado D. Manuel Ruiz Zorrilla, tan pronto como se enteró de aquellos acuerdos, dirigió á *El País* la siguiente carta:

«París 28 de Junio de 1889.—Madrid.—Sr. Director de *El País*:

Mi muy estimado amigo: Aunque el telégrafo me anunció muy oportunamente los acuerdos de la reunión celebrada en Madrid el día 24, he esperado á conocerlos íntegramente para felicitar á la Prensa coligada.

Al afirmar en el segundo acuerdo que la Constitución del Estado, por ser irreformable, impide la restauración de la República por los procedimientos legales, y que en consecuencia se compromete la Asamblea de la Prensa á mantenerse en actitud de enérgica

protesta, la línea divisoria está trazada. La determina el eco de la voz del pueblo que, dominando el rumor producido por nuestras disensiones de escuela, nos llama á la concordia y nos invita á la inteligencia en nombre de la patria.

De un lado, los adversarios: todos los monárquicos. Del otro, los amigos: todos los republicanos. Es decir, aquellos que desean el advenimiento de la República, convencidos de que para llegar á ella no hay más que un camino, pero suficientemente ancho para que todos marchemos por él sin rozamientos enojosos y todo lo recto que es indispensable para llegar pronto al fin de la jornada.

Sírvase usted, estimado amigo, dar publicidad á estas líneas, que no terminaré sin felicitar nuevamente á la Prensa republicana coligada y sin invitarla á que en cualquier momento difícil tenga presente los acuerdos adoptados el 24 de Junio.

Reciba usted, como asimismo los redactores de *El País*, que tan bien interpreta las aspiraciones del partido, el cariñoso saludo de su buen amigo, M. Ruiz Zorrilla.»

También la junta directiva central del partido republicano progresista reunida en Madrid el día 2 del corriente, tomó el siguiente acuerdo:

«La Junta directiva del partido republicano progresista resuelve unánimemente felicitar á la Prensa coligada por el acuerdo tomado en 24 de Junio último, aprobando así la conducta de toda la Prensa republicana progresista que ha suscrito aquel acto de concordia.»

Como ven los lectores de LA VERDAD, nuestro partido en masa está conforme y acepta la coalición, puesto que así lo afirman su prensa, su jefe y su junta central.

No dudamos que los jefes y representaciones de los demás partidos dejen de hacer iguales manifestaciones muy en breves ¡Viva la coalición!

El Clero y la Educación.

La educación debe estar libre de toda coacción humana, puesto que los deberes del hijo respecto del padre, constituyen una segunda religión; mas como tal monopolio es un instrumento eficaz del despotismo, ha sido reclamado por algunos.

Teodoro H. Barrau.

No creemos que Barró, autor del epígrafe con que encabezamos este artículo, y uno de los escritores que mejor han comprendido el espíritu, el verdadero espíritu y trascendencia de la obra de los maestros de Port-Royal en materia de educación, sea sospechoso á nadie, y menos al clero católico, en cuya escuela ha militado. Su prime-

ra educación, á parte la recibida en el hogar, y que sin duda le inspiró su *Influjo de la familia en la educación*, obra que, eliminando de ella reminiscencias de escuela, es una de las pocas que se han publicado y responde mejor á su objeto, fué en un colegio de jesuitas, si la historia no miente; y por eso tomamos como base á estas líneas sus ideas en dicha materia, que son poco más ó menos, las que mantenemos nosotros.

El ilustre autor del *Influjo de la familia en la educación*, á pesar del medio ambiente en que recibió la suya, ha comprendido que no era, que no es ni puede ser buena la educación que se recibe forzosamente, la que subyuga la razón humana, las tiernas inteligencias infantiles, á las ideas y pensamientos de otros; coartando su libertad, la libertad del pensamiento, que es el mayor don que su naturaleza pudo recibir, y menos, pero mucho menos, cuando se explota con un fin egoísta y utilitario. Y comprendiéndolo así, él fué, si no el primero de los primeros en proclamar la necesidad de la enseñanza libre, confiada al Estado y al padre mutuamente, en virtud de los inmanentes derechos que al padre y al Estado corresponden, viniendo á crear, digámoslo así, además de la libertad, el laicismo en la enseñanza.

Más de una vez digimos ya, que ese laicismo no es, no consiste en oposición á religión alguna; es precisamente la libertad del padre de educar á sus hijos prescindiendo de las ideas religiosas de cualquier género, y autorizándole para que sobre aquellas haga y obre como le aconseje su voluntad sin ninguna clase de imposiciones. No es, pues, el laicismo un temor para las familias, como ciertos elementos, como el elemento clerical, aquí y en todas partes, quiere hacer creer á la generalidad, sino un derecho que las leyes conceden ya en algunos países; leyes que están en relación con la necesidad, con el progreso de los tiempos. Lo que el elemento clerical siente, lo que vivamente lamenta, es verse, como se vé, privado poco á poco de aquellas masas de ignorantes que les servían de instrumentos ciegos para sus designios, monopolizando no sólo sus personas, sino también esclavizando su voluntad.

El mismo autor nos lo dice bien claro, oponiéndose ya á las ideas dominantes en su tiempo y referentes á la educación, probando que puede ser perjudicial, que es perjudicial á la educación misma que institución alguna imponga sus ideas por ser suyas, con aspiraciones al monopolio.

Veamos lo que dice á este respecto. «En algunos países católicos se ha confiado (la educación) á ciertas congregaciones religiosas y en Francia á un cuerpo que ha inspirado, por el contrario, temores á la religión, si bien á nuestro entender sin fundamento.» Y continúa diciendo: «Los hombres de enseñanza son en general no solo hombres de ciencia, sino también y ante todo hombres de conciencia; y desde el momento en que el deber les pone en contacto con la juventud, la religión se impone á ellas con tal autoridad que,

salvo muy raras excepciones, puede estar segura de ser siempre respetada.» Esto son nuestras ideas, este el verdadero sentido del laicismo en la educación, exento, como se vé, de toda clase de exageraciones; porque á nuestro fin basta esto para que, andando el tiempo, se nos dé la razón, que es la mayor de las satisfacciones que buscamos para nuestra desinteresada obra.

El elemento á que nos referíamos, el elemento clerical y con él algunos jesuitas de levita, anatematizan, tanto la libertad de enseñanza—no como la entiendo el ex-ministro del *per se* y del *per accidens*—como el laicismo, con intención dañada é injustamente por cierto, acusando la moralidad de los hombres que la sostienen, defendiéndola y aún ejercitándola. A semejante anatema contestaremos nosotros con las mismas palabras de Barró: «La moralidad de los hombres adictos á una institución, no hace á ésta más legítima en sí, y lo mismo sucede con el monopolio en materia de educación.»

Ahora bien; nadie ignora que la educación y la enseñanza fuera en todos los tiempos, aún en aquellos en que una y otra estaban vinculadas en los conventos, arma de combate al elemento religioso en todas las sectas, y que ninguna como la católica, en España sobre todo, supo aprovecharse de ellas, creyéndolas algo así como propiedad explotable suya, sosteniéndola en unos límites tan estrechos y mezquinos, cual si por ellos tuviesen algo que temer, siendo motivo de una guerra tan encarnizada, que aún sostienen como por instinto, como si creyeran posible armonizar las tinieblas con la luz, la noche con el día.

Aquellos tiempos han pasado; los tiempos actuales requieren otra dirección, y no es el clero el llamado á dárseles, ya no es él el llamado á limitarla. Las ideas modernas, abriéndose paso, han conquistado, como dice Spencer, el derecho de libre examen, haciendo desaparecer la apelación á la razón; y el *creer* y no *pregunteis* de entonces se ha convertido en la más amplia autonomía, que es una de las conquistas más valiosas del siglo de las luces.

El artículo que hoy publicamos es el prólogo de una serie de ellos, que daremos á luz sucesivamente y con el mismo título, y en los cuales procuraremos vindicar el laicismo ante las acusaciones de que fué objeto en esos congresos católicos ultramontanos que se acaban de celebrar, poniendo por hoy punto final.

Pestalozzi, m.º m.º.

LA COMPAÑIA DE JESÚS.

(CONTINUACION).

La universidad de París, en su libro de Representaciones á 13 de Diciembre de 1614 cuando tenían los Estados Generales, «Mercurio Jesuítico» tomo 1.º, vemos reproducidas las mismas quejas de siempre. Los jesuitas con sus procedimientos característicos, se iban haciendo poderosos, las Universidades empobrecían en rentas, privilegios y alumnos, y las predicaciones peligrosas para los reyes cundían por todas partes acompañadas de un diluvio de libros de propaganda *ad majorem Dei gloriam*.

El padre Mucio Vialeschi, General de los jesuitas, en carta de 4 de Enero de 1617. *Tuba magna*, tomo 1.º y *Teatro jesuítico*, 2.ª parte, se queja de los jesuitas que desprecian ó atacan las doctrinas de Sto. Tomás y predice muchos males para la Iglesia de Dios, caso de seguir los de la Compañía por ese camino. También censura las opiniones *demasiadamente* libres en la Moral, de muchos individuos de la Compañía.

El mismo Vialeschi en otra carta de 17 de Marzo de 1619, dice que le pro-

duce gran dolor el saber que hay jesuitas que tienen y publican opiniones caprichosas y sumamente laxas.

En otra de 15 de Noviembre del mismo año hallamos un párrafo que no tiene desperdicio. «Vemos los Superiores de nuestra Compañía llenos de una codicia excesiva, que ya se extiende á todo. De ahí nace la demasiada indulgencia que tienen con todos aquellos que les traen riquezas.»

El mismo en la Carta primera de «Oratione» dice lo siguiente el bueno de Vialeschi, á quien mejor llamaríamos *canta-claro*:

«Las quejas comunes que tienen de nosotros, es, que somos soberbios: que nuestro fin es hacernos dueños de todo y hacer que todo dependa de nosotros: que nos jactemos alta y magníficamente de nuestra sabiduría: que despreciamos á todos los demás, y que no hacemos aprecio de ellos.

Esta es la primera cabeza de nuestros desórdenes. La segunda es, que buscamos ardientemente las comodidades de la vida. La tercera, que estamos llenos de codicia, y pasión por nuestros propios intereses. La cuarta, que nos aplicamos mucho más á ser hombres industriales y políticos, que sólidamente espirituales y virtuosos.

No nos engañemos, padres míos, y mis hermanos: hay muchos entre nosotros que tienen gran necesidad de poner freno muy fuerte á su lengua.

A ninguno perdonan: proceden con demasiada libertad y licencia, con grande agravio de la caridad y de la justicia: vemos que abultan y comentan malignamente las palabras y las acciones de los otros: vémoslos derramar sus maledicencias y sus calumnias por todas partes, y hacer todo el mal que pueden. Llegan hasta el extremo de querer juzgar de los pensamientos y disposiciones interiores que Dios ha reservado á su juicio. Y yo no sé si añado, que inventan y publican en detrimento de otros, cosas que nunca han sucedido, ni pasaron por el pensamiento. ¡Ay! vemos con lágrimas, que está este vicio muy derramado y más de lo que era justo, en nuestra Compañía.»

En 1620, Enrique Chateigner de la Rochepais, Obispo de Poitiers, prohíbe la Congregación de Nuestra Señora, establecida en su diócesis por los jesuitas sin su permiso, y éstos le hacen por ello cruda guerra predicando que tenían privilegios del Papa para dispensar las vigiliat en Cuaresma y para que aquellos que fuesen á oír misa los domingos á la iglesia de la Compañía, no tenían obligación de cumplir lo que ordenaba el concilio de Burdeos, que manda á todos los fieles que vayan de tres domingos uno por lo menos á la misa de su parroquia. Después de deprimir en todas partes la autoridad del Obispo se le presentaron descaradamente y le dijeron que el concilio de Burdeos no significaba gran cosa y á él habían asistido personas de excasa importancia. El Obispo, prohibió que fuesen admitidos á decir misa los jesuitas en los conventos de monjas de la ciudad, que predicasen y hasta confesasen, pronunciando el día de Pascua un sermón en que se quejaba amargamente del afán que los jesuitas mostraban por deprimir su autoridad.

Pero los *ignacianos* no se quedan cortos nunca, y no faltó uno de ellos que predicase en día de Ramos un sermón según el inspirado por el Espíritu Santo, que por lo intencionado vamos á trasladar en extracto á nuestros lectores:

«Cuando entró nuestro Señor en Jerusalem, iban delante de él unos, atrás otros, y otros á los lados: los que iban delante eran los Obispos y Prelados, que vuelven las espaldas á Dios: los que iban detrás eran los pueblos ignorantes, á quien Dios les dá con las espaldas: los que iban á un lado (suponemos que á la izquierda), divertién-

dose en cortar ramas de los árboles, eran los religiosos inútiles que ni miraban á Dios, ni eran de él mirados, y los que iban al otro lado significaban los padres *activos y contemplativos* (ó sean los jesuitas), que eran los únicos que miraban á Dios y eran vistos de él.»

Finalmente un ministro del territorio estando en la Cámara del Consejo en presencia de otros jueces, dijo que había oído en la Hermandad de los jesuitas, de la que él formaba parte, que el Obispo de Poitiers no era el primer Obispo hereje que se había visto, y que se le debía tratar como á tal hereje.

Los jesuitas fueron castigados á pedir perdón de rodillas al Obispo, el cual los trató de desobedientes y perturbadores del sosiego público, obligándoles á retractarse públicamente.

Se continuará.

Como prometimos en nuestro número anterior publicamos hoy la felicitación que la Logia de Gijón dirigió al Q.º H.º Gonzalo de Córdoba.

A.º L.º G.º D.º G.º A.º D.º U.º.

La Logia. «Amigos de la Humanidad» número 61, en los v.º de Gijón y bajo la dirección del Gran Or.º Nac.º de España (Vizconde de Ros) al resp.º y quer.º h.º Gonzalo de Córdoba en prueba de admiración y cariño desea

S.º S.º S.º.

Queridísimo h.º.

Los oob.º de la Resp.º Log.º.—«Amigos de la Humanidad»—faltarian á su deber masónico si en estos momentos solemnes para nuestra augusta Ord.º no os mostraran su agradecimiento, su admiración y respeto. La brillante plancha de arquitectura que habeis pronunciado en representación de los h.º de los valles de Asturias con motivo de la asamblea masónica celebrada últimamente en Madrid; esa fidelidad con que habeis interpretado sus sentimientos; esa exactitud con que habeis leído en sus corazones; esa defensa sublime que habeis hecho de las logg.º en provincias, de sus trabajos y de sus sufrimientos, rodeados de turbas fanáticas que nos tildan de criminales y asesinos, caluniándonos miserablemente; esa abundancia de conceptos elevados con que habeis defendido nuestra augusta Orden y sus hermosos cuantos humanitarios ideales; esa esperanza y esa confianza que habeis sentido al conocer personalmente á nuestro Sob.º Gr.º Comendador, al ver las grandes dotes masónicas que le honran y le distinguen, al ver su tacto especial y su acierto en cuantos acuerdos ha tomado; al ver esa gran prudencia, esa gran moderación, esa gran sabiduría con que dirige el Or.º que preside, al ver su gran amor á la masonería y los sacrificios que por ella hace á pesar de que la calumnia, la envidia y la perfidia se han levantado contra él, esto que hallenado nuestras almas de un grato placer, de una inmensa alegría, de una verdadera satisfacción.

Los h.º de estos vall.º de Asturias tuvieron un gran acierto en nombraros su representante. Vos, que con tanta valentía y con tanto patriotismo defendeis en la prensa periódica los ideales democráticos, vos que sois el apóstol del progreso y que con tanta constancia y abnegación venis defendiendo la causa de la libertad sin temor á las huestes fanáticas que os salen al encuentro; vos, que dotado de elocuente y fácil palabra habeis entusiasmado á vuestros oyentes cada vez que habeis hablado; vos, que sois el adalid de la luz, de la libertad y de la fraternidad, erais también el más adecuado para llevar nuestra representación y para levantar en nuestro nombre vuestra voz en ese santuario de la paz, en ese tabernáculo del amor, en ese templo de la humanidad y de la fraternidad universal donde no se distinguen razas, ni nacionalidades, ni religiones; donde

no se mira á la riqueza ni á la pobreza, donde no se admiten sino hombres honrados y libres, donde todos se consideran hermanos como hijos de un mismo padre, del Gran Arquitecto del Universo.

Conveniente era también que los masones de Asturias enviaran á Madrid un hermano probado y experimentado en las lides titánicas contra el oscurantismo, un masón convencido, un masón de verdad, para que los h.º de los diferentes vall.º allí congregados oyeran de sus autorizados labios que si la masonería en Asturias había atravesado y atraviesa aún una crisis de difícil consecuencia, la crisis funesta porque atraviesan los Or.º, que si ella había sido y es combatida cruelmente por sus enemigos, que si se la hace una guerra cruda y se tiende á hacerla desaparecer, que si ella con ser tan grande y estar por encima de todo ha sido pospuesta á otras sociedades de menor importancia, que si ella cuenta con humildes obreros, con modestos hermanos, también cuenta con otros llenos de fé, llenos de entusiasmo, llenos de abnegación y con muchos de mérito y valía que no han dudado en poner su talento, su pluma, su oratoria, su carrera, su porvenir; todo lo que poseen á la disposición de la causa noble y justa que persigue la masonería y que también cuenta con lógicas modestas sí, pero dispuestas siempre á difundir la luz y combatir contra esas hordas vandálicas del oscurantismo, que tienen aprisionada la sociedad con los lazos de la superstición, del fanatismo y de la ignorancia, y que intentan ahogar todo suspiro de amor, todo gemido de libertad, todo destello de luz que salga de un pecho noble y generoso; contra los hijos de Loyola que han escogido á Asturias por teatro de sus hazañas, y que dentro de breve tiempo se establecerán en Gijón para lo cual están construyendo un soberbio edificio. Ellos intentarán apoderarse de la enseñanza para sembrar sus perniciosas doctrinas. Mas, ¿lo conseguirán? ¿Verá impasible el espíritu de Jovellanos desaparecer su obra? ¿Dejará que la tierra donde nació sea humillada bajo la mas despótica tiranía? ¡Oh! no, el jesuitismo lleva consigo la maldición de Dios y la maldición de la sociedad, la sentencia de muerte está pronunciada contra él. ¿Qué importa que en su agonía luche y se desespere por reconquistar lo perdido? La humanidad avanza. Estamos abocados á un gran progreso. Compárese el estado actual de la sociedad con el de hace cien años. Ni los fanatismos políticos y religiosos pueden detener su marcha. Un día ruedan los tronos, otro día vacilan grandes repúblicas. Se señalan ideales, se derriban los antiguos. Hasta en los dogmas religiosos llamados inmutables por sus sectarios se advierte una fé ficticia que quisiera creer, en vano exige á los simulacros del culto la serenidad que dá la confianza ciega, la cual ya no la tienen ni sus mismos sacerdotes. Es que son las oleadas del agitado mar de las necesarias revoluciones para el progreso, es la fiebre del crecimiento que precede á las nuevas perfecciones y al progreso de los organismos. Mas, ¿dónde hallaremos esta perfección, este progreso? Solo en la realización de los bellos ideales de justicia, equidad, paz, amor, libertad, igualdad y fraternidad, que persigue la masonería. Por eso los masones en Asturias trabajan para hacer la luz á nuestro alrededor, y se felicitan de haber tenido en la Asamblea masónica celebrada últimamente en Madrid bajo la presidencia del dignísimo Vizconde de Ros, un representante que con tanto acierto ha sabido mantener enhiesta nuestra sacrosanta bandera. Por eso enviamos al querido h.º Gonzalo de Córdoba esta cariñosa felicitación, alentándole á seguir adelante en la defensa de nuestra causa, cuya victoria no se hará esperar puesto que el porvenir es nuestro.

Recibid querido h.º el abr.º fra.º y ós.º de paz que os envían todos los oob.º de esta L.º.

Trazado en Gijón á 22 de Junio de

1889. (e. v. v.).—El Ven. 1.º Vig. Maldonado g. 18.—El Or. 1.º, Melanton gr. 18.—El Secr. 1.º Tiers g. 9.º

De todo un poco.

Ultima Biblioteca es el nombre que lleva la nueva casa editorial fundada por D. Rafael Nakens Maroto, quien se propone publicar alternativamente en pequeños tomos novelas de costumbres, históricas, dramáticas, festivas, sociológicas y naturalistas, para lo que cuenta con originales de reputados escritores.

Ha publicado ya el primer tomo titulado: «Secretos de la noche», que además de un prólogo de D. Manuel de Palacio y una elegante cubierta litografiada, contiene cuatro interesantes novelitas, *Maruja*, *La Iglesia del Suspiro*, *La catalepsiá* y *Pura*, que se vende a una peseta en casa del editor, Cisne 7, 2.º, centro, derecha, y en las principales librerías.

Los que deseen suscribirse a esta Biblioteca recibirán cada tomo a 70 céntimos de peseta, debiendo acompañar al pedir la suscripción el importe de seis volúmenes.

Los libreros que deseen tener cuenta corriente con la casa la obtendrán y se les hará un descuento del 25 al 45 por 100 según la importancia de sus pedidos.

La *NOVICIA* se titula un nuevo tomo de la *Biblioteca del Renacimiento Literario*, que con tanta aceptación hace años está publicando el reputado editor D. Juan Muñoz Sanchez, (calle del Júcar, número 3, en Madrid). Expéñdese a tres pesetas ejemplar este libro escrito por correcto autor que se aculta bajo el pseudónimo de Lovelace, y en el que se hace gala de conocer las interioridades de la vida de los conventos de mujeres y las pequeñas y grandes miserias de alguna parte de la sociedad española moderna que con capa de religiosidad y celo por la salvación de las almas de los demás, diablos hartos de carne que se meten a frailes, como dice el refrán, se empeñan en conducir al despenadero a las infelices de cuya guarda se encomendaron a virtud de parentesco carnal que a ello les obliga. Hecha esta novela con gusto y talento, huyendo en el decir de crudezas que aquí no hubieran sido de buen efecto saturadas las páginas de verdad clara, concisa y concluyente, como ella es, terminando por el triunfo de lo recto, justo y natural, el escritor, a quien esta joya se debe, ha ceñido un inmarcesible lauro a sus sienes mereciendo

unánimes aplausos del público y de la prensa. Laboriosa gestación la del bien; penosa iniciación la del mal; inútil esfuerzo el del crimen ora sea lascivia y avaricia de clérigo o de consanguíneo arruinado; fácil triunfo el de la sinceridad, la virtud, desinterés y corazón valeroso; he aquí la síntesis de cuanto se expresa en castizo y florido lenguaje, brillantes y detalladas descripciones, y ameno, conmovedor y convencedor explicativo, en *La Novicia* cuya adquisición recomendamos, pues que enseña y deleita al par que fustiga vicios y preocupaciones que, por decoro del nombre español, quisiéramos desapareciesen de nuestra pobre infortunada patria.

T. T. y B.

Ecos locales.

Los periódicos de Madrid hacen figurar en sus columnas multitud de adhesiones de provincias a los acuerdos y bases aprobadas por la Asamblea Republicana.

Inútil es decir cuan alto habla en favor del buen sentido de la democracia, esta manifestación múltiple y entusiasta de la opinión pública.

Por nuestra parte hemos de manifestar que la fórmula de la prensa ha tenido en nuestra provincia muy simpática acogida y que Asturias no tardará en demostrar hasta qué punto llega su patriotismo y su acendrado amor a la libertad.

Dicen que anulan las elecciones de Oviedo.

Y las de Cangas de Onís.

Y las de Llanes.

Hermosa ocasión para una cosa.

Para demostrar cuanto puede y cuanto vale el partido republicano coligado.

Presentándose en franca y abierta oposición contra los candidatos de la monarquía.

En el próximo número nos ocuparemos de los festejos que nuestro Ayuntamiento prepara para los primeros días de Agosto, que se inaugurará la plaza de toros con dos corridas en que lidiarán los maestros Lagartijo y Frascuelo.

Verdades.

El cura de Candás se incomoda porque sube gente a la tribuna.

Y riñe por eso con sus feligreses. Y regaña con el sacristán.

Hace bien; él es el dueño de aquel co-tarro y el sultán de aquel serrallo.

Y además ya saben ustedes el refrán:

«Lo que hay en España es.... de los curas.»

A veces suele el párroco incurrir en equivocaciones lamentables.

Y estrellar sus iras contra cualquier pobre monago que escala la tribuna para repicar gordo.

Pero esto tiene fácil arreglo.

El cura se la traga, la lengua, por supuesto, y la ropa sucia se lava en casa.

Por mucha que haya.

Que afortunadamente debe haber bastante.

Llegó un Loyola a un pueblo, Campomanes, por ejemplo, acompañando a un colegial enemigo del cura, y el cura les volvió la espalda con evangélica humildad.

El jesuita quiso decir misa y el párroco negó la llave de la Iglesia.

El Ignacio ponía el grito en el cielo; el presbítero se reía por lo bajo y callaba como un zorro.

Por fin aquel celebró en Iglesia distante y el curita decía para sus adentros:

«Jesuitas a mí, que digiero panaderos de cuerpo entero.»

Y es verdad.

Pero faltanos saber quién tragará a quien.

Porque el capellannete tiene la carne muy negra y tan dura.

Tan negra como la conciencia.

Y tan dura como el testuz.

Elegía,

Llorad, hermanos,

Rodrigo, el ilustre y egregio Rodrigo, ese cóngruo eclesiástico de mayor cuantía, el seductor de vírgenes desgraciadas, el predicador tumultuario y llorón que contaba en Právia sus Odiseas y conducía al redil las perdidas ovejas del amor mundano, marcha a otros cielos, a otras regiones y a trueque de remojar todo lo remojado, emigra para extraños países bañados perennemente por el sol de los trópicos.

Quisiéramos tener la lira del autor de las Pontinas; la palabra solemne de Fnelón o de Bosuet; el acento mágico de Castelar o el estro valiente de Quintana para cantar a ese capellán una elegía, un himno de gloria, un elogio entusiasta y sublime o el más hermoso de los cantos épicos ponderando las excelencias de esa ave de alto vuelo que desde los espacios de su fantasía arrancaba al creyente y en especial a las creyentes de la senda del error para mostrarlas después como arrepentidas Magdalenas, doncellas pecadoras redimidas por el Jordán de su palabra y guiadas por el soplo divino de

su espíritu presbiterial llamado a supremos y trascendentales destinos.

Rodrigo marcha: ¡qué pérdida para la provincia, qué vacío para la religión y para la fé!

¿Qué hareis ahora, palomas de bajo vuelo, entregadas desde hoy a la diatriba implacable de «El Carbayón» y a la eterna censura de «La Cruz», su amadísima comadre?

¿Adónde ireis Celestinas furibundas, negreras de blanco, mujeres sin conciencia; a do ireis sin los consejos prácticos y desinteresados de vuestro padre espiritual?

¿Quién buscará siervas de Cristo para hacerlas sus esposas?

¿Quién llenará los conventos y congregaciones de víctimas del placer purificadas por el dolor?

¿Quién predicará aquellos sermones melancólicos y aquellas arengas lloronas, y aquellas conferencias tremebundas que como decía Valdegamas ponían espanto en la conciencia de los pecadores y vomitaban hasta el arrobamiento las limpias almas de los justos?

Nadie, Rodrigo marcha, acaso para no volver.

Bueno, pues que no vuelva.

Y expresiones.

Montado en rozaganta y hermoso corcel, sin duda para imitar a Jesucristo y sus apóstoles, dirigiase hacia el arciprestazgo de Cisneros el Obispo de Leon, con objeto al parecer de girar la pastoral visita.

Llegado a la parroquial de Abastas, donde a causa de los tiros y cohetes con que fué recibido quiso encabritarse el rocín, y temeroso el representante del hijo de Nazareth, de sufrir mal caída, aceptó un carro ofrecido por un presbítero, en el que se coloca S. I. y sigue el viaje a Cisneros.

Ya en este pueblo, el ganado que arrastraba el vehículo molestado sin duda con el ruido de tanto tiroteo, repique de campanas y vivas, o cansado de ver tanto vago y tan gran número de estúpidos, se subleva y lanza al Obispo dentro de una charca, con uniforme y rico pectoral donde se remojó de lo lindo hasta que el Alcalde y dos curas le pescaron vivo aunque con algunas contusiones.

Sentimos el percance, aunque no podemos llorar, y de él que se hubiera librado el Sr. Obispo siguiendo el ejemplo del hijo de Dios y el de sus apóstoles que a pie recorrían los pueblos predicando el Evangelio.

La Amistad:

Imp. de E. Suarez Puerta—Muelle, 12, AVILES.

teramente en el pliegue mismo vertical de su centro, y a la altura de la articulación del primer hueso metacarpiano con el falange correspondiente. Sus dimensiones equivalen a una línea de longitud y a un sexto de línea de latitud, interesando apenas en todo su fondo la cuarta parte del espesor de la piel. A los lados de esta grieta, y principalmente hacia el borde cubital de la mano, se presenta el dermis despojado de epidermis en la extensión de una pequeña lenteja, pero enjuto y sin la más mínima erosión. La piel en la cual se presenta esta grieta, goza también de completa movilidad en todas sus direcciones.

En el dorso de la mano izquierda se advierte una úlcera, situada sobre la extremidad inferior del tercer hueso del metacarpo y la superior del falange correspondiente. El diámetro mayor de esta úlcera es casi paralelo al tendón extensor del dedo medio, y ligeramente

oblicuo de arriba abajo, y del borde cubital hacia el borde radial de la mano, equivaliendo sus dimensiones a trece o catorce líneas, poco más o menos de longitud. así como su diámetro menor, considerado en la parte media, y hasta cerca de las estremidades de ella, tiene cuatro líneas poco más o menos, resultando por estas dimensiones una superficie casa elíptica. El fondo de esta úlcera se presenta rubicundo y en estado de supuración, aunque escasa, y además bastante elevado con igualdad, y formado de un tegido fungoso que dá sangre cuando se le comprime o se le roza. Los bordes o límites de la misma úlcera están formados por la piel destruida en todo su espesor y a los alrededores de ellos se advierte una ligera aureola inflamatoria de una línea escasa de extensión, y aun esto principalmente en su medio contorno superior.

La piel del dorso de esta mano, presenta además sobre el tendón ya dicho,

EL PROGRESO. Fábrica de Yeso movida al vapor DOIZTUA Y HEVIA. OVIEDO.

DEPÓSITO: Peso, 8, teléf. 75 y Quintana, 18.

Los pedidos de diez quintales en adelante, serán servidos a domicilio ó en estación.

Igualmente se sirven a domicilio los siguientes artículos, a precios económicos: ladrillos, teja, cal blanca e hidráulica. ripia de roble.

Esta fábrica tiene el deposito central en la provincia de los productos de la gran tejería mecánica de Eloy Solio, de Valladolid, que ofrece al público a precios muy ventajosos, situándolos en las obras y garantizando las roturas.

Tejas planas y curvas, ladrillos para cornisas prensados, huecos y macizos, baldosas, tubos, chimeneas, ménsulas, sobre-balcones. adornos para remates de tejados y toda clase de materiales en tierra cocida para construcciones.

LA MARGARITA DE LOECHES.

Antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, autisifilitica y reconstituyente.

Es la única agua que produce los saludables resultados que todos conocen, pues su uso general y constante durante treinta y tres años así lo demuestra.

No confundir la botella de LA MARGARITA con la de otra agua que la ha imitado para que el público la confunda con aquella.

En competencia LA MARGARITA con todas las similares, ó que pretenden producir iguales y aun mejores resultados, fué declarada la primera en la Exposición Internacional de Niza, obteniendo la primera distinción ó sea el

Único gran diploma de honor

concedido á las de su clase, cuya distinción no ha conseguido otra alguna antes ni después.

Del minucioso análisis practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Saenz Diez acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes resulta que LA MARGARITA DE LOECHES es entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes y la única que contenga carbonato ferroso y manganoso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares; y es tal la proporción y combinación en que se hallan todos sus componentes, que les constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que expenden en todas las farmacias y droguerías, y en es depósito central, Jardines, 15 bajo dcha., en donde se dan datos y explicaciones.

En el último año se han vendido mas de dos millones de purgas.

El Tesoro del Obrero.

Sociedad Benéfica de Socorros Mútuos, Monte-pío y Caja de ahorros, constituida con arreglo á la Ley de 30 de Junio de 1887.

OFICINA CENTRAL, MANZANA, 14. MADRID.

Cuotas semanales 0,10, 0,15, 0,20, ó 0,25 céntimos de peseta. Los asociados percibirán en casos de enfermedad 1,25, 1,50, 1,75 ó 2 pesetas, según la cuota porque estén inscritos.

A los asociados que se hayan inutilizado en el trabajo, se les entrega además una suma, que con arreglo á su clase y á la antigüedad que lleve en el TESORO DEL OBRERO, varía desde 150 á 500 pesetas.

Los herederos por fallecimiento del Suscrito, recibirán además de pagados los gastos de entierro desde 55 hasta 125 pesetas.

También pueden ingresar en esta Asociación las mujeres y los menores de edad.

Los socios inscritos que además deseen tener derecho á médico y medicinas, aumentarán la cuota semanal hasta completar 50 céntimos.

Representante en Asturias del Tesoro del Obrero, Anuario del Comercio, Agente general de la Compañía la Unión y el Fénix Español, y Subdirector de la Protección Agrícola Española,

Joaquín del Valle y Vega.

Oficinas.—Universidad 16.—Oviedo.

¡ALTO!

Se vende la casa núm. 20 del Campo de los Patos, y si al comprador conviene puede adquirir el comercio establecido en la planta baja, muy acreditado, escelentemente amueblado y bien provisto.

Para más detalles entenderse con su dueño que vive en la misma casa.

OVIEDO.

PASAJES Á PAGAR EN BUENOS-AIRES

en dos y medio años de plazo

AL BANCO NACIONAL ARGENTINO,

Tienen derecho á este pasaje los de oficio: labradores, viti-vinicultores, jardineros, albañiles, carpinteros, herreros, ajustadores, molineros, panaderos, canteros, pintores de casas, sirvientes, etc., etc.

Los pasajes se pagarán por amortizaciones semestrales y con la garantía del emigrante.

No se admiten familias menos de tres personas, y únicamente siendo cabezas de éstas pueden hacerlo los mayores de 60 años.

Los gastos de ferro-carril y transporte hasta Coruña, punto de embarque, son por cuenta de los pasajeros. También se admiten matrimonios sin familia siendo jóvenes.

NOTA. La salida próxima será el 31 de Mayo.

Representante general y oficial en Asturias, J. SAN ROMAN, Rosal, 46, Oviedo.

EMBARQUES PARA LAS AMÉRICAS.

The Pacific Steam Navigation Company

Dos salidas mensuales para Rio-Janciro, Montevideo, Buenos-Aires y demás puertos del Pacífico.

Fecha de salidas del puerto de Coruña en 1889:

Junio: 2, 16 y 30

Compañía general Trasatlántica.

Vapores correos franceses. Dos salidas mensuales del puerto de Coruña para Puerto-Rico, Cuba y Veracruz.

Viajes rápidos á New-York en siete y medio días.

Salidas fijas del Havre, todos los sábados.

Representante general en Asturias, J. SAN ROMAN, Rosal, 46, Oviedo.

SE VENDE

la casa número 15 de la calle de Argüelles (antes Campo de la Lana) esquina á la de Mendizabal.

Entenderse con su dueño que vive en la misma casa, piso 3.º

¡A los Cafés y Fondas!

Fábrica de conservadores de helados máquinas garapiñeras y moldes para helar. Envío á provincias. La Mina de Estación, Hortaleza, 5 Madrid.

PARSONS GRAEPEL Y STURGESS

(Antes Parsons y Graepel)

DESPACHO:

Montera, 16

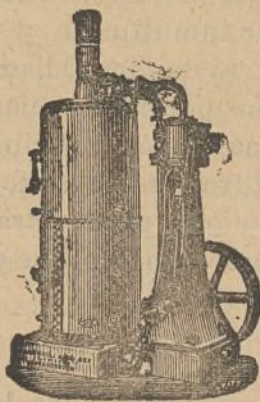
DEPÓSITO:

Claudio Coello, 43

Madrid.

SUGURSAL EN VALLADOLID:

Acera de Recoletos, número 6.



Máquina de vapor vertical.

Máquinas de vapor, Bombas, Prensas, Tubos de todas clases.

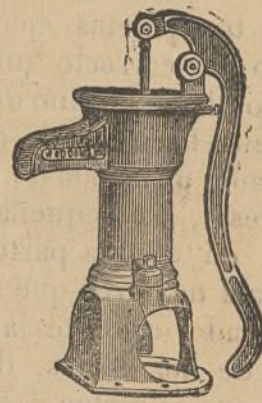
Aparatos para hacer gaseosas y toda clase de maquinaria.

Catálogos gratis y francos á quien

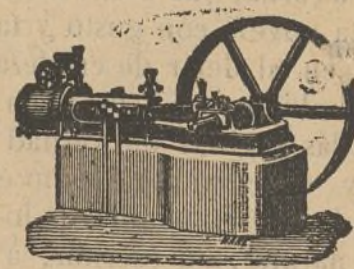
los pida.



Prensa.



Bomba.



Máquina de vapor horizontal.

La Unión y el Fénix Español,

Compañía de Seguros Reunidos.

Dirección general, Calle de Olózaga, 1, (Paseo de Recoletos).

MADRID.

CAPITAL: Rvn. 48.000.000 efectivos.

Primas y reservas 147.251.000 reales vellón.

Seguros á primas fijas contra Incendios. Sobre la vida.

23 años de existencia.

Reales vellón, 105.807.613,16 de siniestros pagados.

Subdirector en la Provincia,

Don Edmundo Lacasette.

Agente General de la «Fonciere» Compañía de Seguros contra los riesgos de Transportes y accidentes.

Capital 25.000.000 de pesetas.

Oficinas, Rua, 4. OVIEDO

— 52 —

una superficie lisa, suave y ligeramente sonrosada, con todos los caracteres de una cicatriz de figura triangular, cuyo vértice corresponde y se acerca á la extremidad superior del tercer hueso del metacarpo ya dicho, y cuya base corresponde al límite superior de la úlcera. Así los tejidos que constituyen el fondo de la úlcera, como los de los bordes de ésta, y lo mismo el de la cicatriz, gozan de completa movilidad á favor del tejido celular subyacente. De la misma movilidad goza el tendón estensor de este dedo medio. Todos estos movimientos, y la compresión del tejido de la úlcera, causan también dolores, aunque no tan vivos como en la mano derecha.

En la palma de esta mano izquierda se nota otra grieta situada toda ella precisamente en el fondo del pliegue vertical de su centro á la altura casi de la articulación del primer hueso metacarpiano con la falange correspondiente,

— 49 —

estiendo á línea y media ó dos líneas más allá de sus límites.

A la parte superior de esta úlcera, y sobre el tendón dicho, se presenta una superficie lisa, pálida, y con todos los caracteres de cicatriz, de cuatro á cinco líneas de diámetro en todas direcciones, y que por su parte inferior viene á constituir el borde superior de la úlcera sobredicha.

Así el tejido de la úlcera como el de la cicatriz goza de completa movilidad á espensas del tejido celular, interpuesto entre el dermis y el tendón. Este se halla también en el goce pleno de su movilidad, lo mismo que el dedo á que corresponde. Los movimientos de uno y otro causaron algún dolor á la enferma, así como también se le causaron, y aun más vivos, las compresiones hechas sobre la úlcera.

En la misma mano y en su cara palmar se nota una pequeña grieta de color rubicundo en su fondo, situada en-